

Guillermo Cabrera Infante: "Tres Tristes Tigres"

HERNÁN DEL SOLAR

Este libro publicado, esta obra obtuvo en 1964 el Premio Biblioteca Breve, que anualmente otorga en Barcelona Seté Barral. Como se sabe, este es uno de los galardones más apetecidos por los novelistas de nuestra literatura. Lo han recibido el poeta Mario Vargas Llosa, el maestro Vicente López y el caballero Guillermo Cabrera Infante con "Tres tristes tigres". Dijo el jurado: "Un autor que cumple y supera sus deberes, Carlos Fregoli y Jorge Edwards. Los escritores que se distinguen en este concurso tienen, de inmediato, un vasto público, traducidos a diversos idiomas y se están ventajosamente en el Mercado Literario. Covadonga, pues, que fijemos la atención en Guillermo Cabrera Infante. Desde luego, su obra no se parece a las apariencias en lengua española. Si se quiere buscarlo un antecedente, no cabe duda que hay que mirar hacia James Joyce. Y, de sus obras, no tanto al "Ulises" como a "Finnegans Wake".

Es evidente que "Tres tristes tigres" no será visto, con facilidad, a otra lengua. Es un libro que posee, en la muestra, dificultades que sin el menor esfuerzo convertirán —en otras— a un decente traductor en un traductor increíble. No repetiría —creímo— la hamaca de "Así en paz como en la guerra" a edición de Cabrera Infante que a poco de publicarse, en 1950, se leyeron casi simultáneamente en inglés, francés, italiano, sueco, holandés, polaco, checo y chino.

Estamos, como se ve, ante un autor que ha tomado grandes éxitos. En su cubano nació en 1929, en la provincia de Oriente, cosa de Fulgencio Batista y Fulgencio Batista. En tierra de café, tabaco, caña, Los astrológos podrían decir que por su signo cruzan algunos revolucionarios. A Cabrera Infante le tocó en suerte la revolución pacífica. El signo celeste le marcó sin violencia, destinándole a la carrera literaria.

En 1941 se estableció con sus padres en La Habana. Alcanzó sus estudios de medicina y desempeñó varios oficios. Corredor de la vida, frenéticamente capacitado para comunicar experiencias y conocimientos, se dedicó en el periodismo. En 1959 fue director de la cultura oficial, director del Instituto del Cine, y, al cabo de unos años de gran actividad en la prensa y en las circunstancias trágicas, fue nombrado adjunto cultural en Bélgica. Regresó a la diplomacia. Hoy vive en Londres y —nós

asumimos los editores— trabaja en una novela cuyo título provisional es "Hasta vacila a visitar".

Si anteriormente dijimos que lo más de "Tres tristes tigres" podría estar en "Finnegans Wake", cualquier lector entiendo enseguida que se trata de una novela difícil. Su dificultad consiste en la excesiva y abundante convención que en la mayoría de las novelas pretende ser política, impidiendo a escuchador, por su mismo imaginario, comprender la obra. Sin embargo, Cabrera Infante daña solos a los lectores. Lo único que les dice, al advertencia preliminar, es que todo nombre propio aparecido en la obra debe considerarse como pseudónimo; y luego, para referirse al idioma, agrega que el libro está en italiano, escrita en "los diferentes dialectos del español que se hablan en Cuba y la aspiración no es más que un intento de atrapar la voz humana al vuelo". Viene después un prólogo en el cual el capitán, con gran cantidad de americanismos y no pocas expresiones en inglés nocturno y esporádicamente abreviadas, anuncia que va a enumerar el "show" de la noche tropical, la noche habanera, la gran noche donde la algaría encuentra momentos estremos para sus más invocados respuestas.

Terminado el prólogo, sorprendentemente —cada vez que la novela se abre a la noche, es decir, regiendo cuando viene a sus páginas, sin que haya aparente elección de materiales, combinando en esa, escenas, personajes, y diálogos a todos los cuales no parecido valor, sin que ninguno se empape sobre los otros y trate de dominarlos, de ser núcleo, eje de convergencia, punto desde donde convenga enfocar lo circundante para capturar con mayor vivaz.

El lector sometido a las habituales convenciones pregunta, primeramente, dónde está el protagonista, ese personaje decidido —como lo quiera la costumbre— a establecer cierta orden en el fluir sucesos. En "Tres tristes tigres" se va a encontrar con esta inquietante respuesta: —El protagonista es, si usted quiere, la noche, esa noche habanera repleta de olores, sonidos, gente sin nombre, amores repentinos, louras y toda clase de sucesos destinados a poblar desventuradamente una noche de las noches.

Para establecer más fácilmente su noche en el

"show" del carnaval, abundante, risueño y firme libro Cabrera Infante no articula una noche desarrollada, alargándose, acortándose, sometiéndola a transformación de acuerdo. Profiere que sea una noche representativa de todas las noches posibles. O sea, algo así como un roce, una exorcida que sacra, huele, restaura de prisa a punto de una ciudad que se gaza en forjar misterios y revestimientos exclusivamente nocturnos.

En esta noche habanera, sede de tanta otra noche sin principio ni fin. Puede su comienzo ser el término de la obra. Tampoco hay pasajes cumbiales. La noche se abre y llega a ella hombres y mujeres, cada cual con su historia particular, y a veces, en algún grupo, con una historia común, compartida, pero que nadie ni nada explica de una u otra manera. Si lo que yo quiero es el eseo nocturno, mejor para mí. Yo no me molesto en describir la leyenda que se entrelaza creando un espíritu de la noche, la tenebra cantada, amparadora de latidos, castos, sueños, multiplicada a través de los hombres, las mujeres, los fascinantes y la sombra de todos ellos reflejada en un proceder que es agrado de los tiempos.

Una noche de esas naturales no tiene trama novelaística, ni es un mundo imaginario cuidadosamente construido. ¿Qué es?, nos preguntaremos entonces. Y es lo que nos respondemos: —Es lo que cada lector quiere que sea. Lo cual equivale a decir que "Tres tristes tigres" —título tomado de un trabajalenguas— es, para cada lector, un ejercicio de interpretación. La novela no se da noche, para que se interprete como libro de vida captado por un novelista. Es una novela que un novelista nos da para que, con él, la hagamos a semejanza de nuestras ideas, de nuestras experiencias, de nuestra imaginación, de nuestro conocimiento, de vivir no una noche novelaizada sino el lenguaje de una noche.

Si un lector pretende de crassizar en "Tres tristes tigres" lo que va a buscar en el libro, como en esta novela, y recibe con interés lo que interpretadamente ha encontrado, se encuentra con ello en excelentes condiciones para colmar en Cabrera Infante a un buen novelista. No le perderá las buenas, de seguro. En cualquier momento volverá a afirmar su calidad sorprendente, muy propia.

el mesero, 40. 16-VII-1967. p. 5.

Guillermo Cabrera Infante: "tres tristes tigres" [artículo] Hernán del Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

FECHA DE PUBLICACIÓN

1967

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Guillermo Cabrera Infante: "tres tristes tigres" [artículo] Hernán del Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

[Mapa](#)